



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 5, n.º 7, julio-diciembre, 2023, 203-209

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2023.v5n7.12

SAB Y LA ABOMINABLE CONDICIÓN NEGRA

Sab and the abominable black condition

Sab e l'abominevole condizione nera

GABRIELL BAKER

Loyola University Maryland

(Maryland, Estados Unidos)

Contacto: gsbaker@loyola.edu

<https://orcid.org/0009-0007-1936-0048>

RESUMEN

Desde la implantación de las colonias en América, la imagen negra ha sido rechazada y convertida en algo antiestético. Esta connotación negativa de la condición negra ha afectado la forma en que las personas negras se perciben a sí mismas. Esto puede comprobarse en la novela *Sab* (1841) de Gertrudis Gómez de Avellaneda, donde el protagonista fue influenciado por este sistema y se vio a sí mismo como un esclavo. En este trabajo se reflexiona sobre dicha autopercepción.

Palabras clave: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; condición negra; autopercepción.

Términos de indización: estética; esclavitud; afrodescendientes (Fuente: Tesouro Unesco).

ABSTRACT

Since the settlement of the colonies in America, the black condition has been rejected and turned into something unsightly. This negative connotation has affected the way black people perceive themselves. This can be seen in the novel *Sab* (1841) by Gertrudis Gómez de Avellaneda, where the protagonist was influenced by this system and saw himself as a slave. This paper reflects on this self-perception.

Key words: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; black condition; self-perception.

Indexing terms: aesthetics; slavery; people of african descent (Source: Unesco Thesaurus).

RIASSUNTO

Sin dall'insediamento delle colonie in America, la condizione dei neri è stata rifiutata e trasformata in qualcosa di sgradevole. Questa connotazione negativa ha influenzato il modo in cui i neri percepiscono se stessi. Lo si può vedere nel romanzo *Sab* (1841) di Gertrudis Gómez de Avellaneda, dove il protagonista è influenzato da questo sistema e si vede come uno schiavo. Questo articolo riflette su questa percezione di sé.

Parole chiave: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; condizione nera; autopercezione.

Termes d'indexation: esthétique; esclavage; personnes d'ascendance africaine (Source: Thésaurus de l'Unesco).

Recibido: 06/08/2023

Revisado: 18/08/2023

Aceptado: 21/08/2023

Publicación en línea: 30/11/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

Revisores del artículo:

Thomas Ward (Loyola University Maryland, Estados Unidos)

tward@loyola.edu

<https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>

Javier Morales Mena (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jmoralesm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7871-5685>

«Tú eres un esclavo» son las palabras que definían a la mayoría de la gente negra en América durante los siglos XVI al XIX. Con esas mismas palabras se burlaron del protagonista de la novela *Sab* (1841) de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda. Las clasificaciones de los negros en esa época cambiaron la imagen de las personas negras y les asignaron una connotación negativa inmediata. Los esclavizadores crearon una sociedad donde la gente negra no tenía un lugar de importancia, lo cual representaba una forma de control en un sistema que perpetuaba la abominable condición negra. Esta se ve en los textos de negrismo literario, donde se incluyen descripciones de personajes afrodescendientes, específicamente sobre sus características físicas y sus almas. La condición negra se formó a través de las ideologías de los blancos; los patrones forzaron a los esclavos a verse a sí mismos como menos que humanos.

La base de la esclavitud en las Américas era el argumento de que los negros eran inferiores por naturaleza, es decir, biológicamente. La condición negra empezó con este argumento porque dio a los europeos una razón para el tratamiento horrendo hacia la gente africana. El sistema de esclavitud dependía de la noción de que los esclavos eran propiedades y los amos tenían derechos sobre ellos. Sin esta dinámica, la esclavitud no funcionaría correctamente. En el libro *Black Americans* de Alphonso Pinkney (1969), él describe la situación de los esclavos y señala lo siguiente: «they were considered to be property, and only to the extent that a citizen's property must be protected could the slave expect society's consideration. Slaveholders maintained absolute power over their property» (p. 2). Los amos compraron a los esclavos como objetos y los trataron como tales. La idea de que una persona podría ser propiedad en esa época es muy compleja de entender; Pinkney explica que «[t]hey were awarded as prizes in lotteries and raffles; they were wagered at gambling tables and horse races. They were, in short, property in fact as well as in law»

(p. 3). La dinámica de amo y esclavo se repitió en todo el continente americano y creó una gran institución de esclavitud y racismo.

Los términos utilizados para hacer referencia a los esclavos son cruciales para entender la influencia de los blancos en la percepción sobre los negros. Pinkney expresa que «Slavery and African-American became synonymous, and because slaves were defined as innately inferior, blacks were defined as inferior beings» (p. 3). Asociar la palabra «esclavo» con la palabra «afroamericano» le quita el origen étnico a toda una raza de personas; desaparece su habilidad de sentir orgullo nacional y étnico por su cultura y patria. Cuanto más desconoce alguien su patria y cultura, es más vulnerable. Ben L. Martin (1991), en su artículo «From Negro to Black to African American: The Power and Naming», apunta: «“To be called African-Americans has cultural integrity”, Jackson said. “It puts us in our proper historical context. Every ethnic group in this country has a reference to some land base, some historical cultural base. [...]”» (p. 83). Los dueños de los esclavos querían tomar la cultura africana y hacerla lo más desconocida posible para tener un control absoluto sobre ellos. Anular la identidad de una persona esencialmente la deshumaniza. Esto se ve en la novela *Sab*, especialmente en la conversación entre Carlota y Enrique después de la muerte del esclavo protagonista. Carlota piensa que Teresa y Sab se habían enamorado y no comprende cómo Teresa podría amar a un esclavo o una persona negra como Sab. Ella dice: «¡Amarle! —repitió Carlota— ¡A él! ¡A un esclavo!» (Gómez de Avellaneda, 1999, p. 186). La realidad de que Carlota no entienda que un esclavo podía tener sentimientos como ella muestra las perspectivas de la sociedad en aquella época.

Usar palabras como «esclavo» y «negro» eventualmente haría que los africanos se vean a sí mismos como los percibía el resto de su mundo, es decir, el mundo blanco. Gómez de Avellaneda ejemplifica esa idea a través de la carta que Sab le escribe a Carlota. Él expresa

sus sentimientos de desgracia e inequidad sobre una situación que no podía controlar. La frase «Eres mulato y esclavo» (p. 206) lo atormenta porque él dijo que siempre escuchaba esas palabras «al eco terrible de una voz siniestra» (p. 206). Los blancos constantemente le repitieron «tú eres un esclavo» en lugar de decirle «estás esclavizado» porque, después de un tiempo, la frase se volvería real para los esclavos. «Ser» denota una condición inherente, mientras «estar», una condición temporal. Como resultado de que la sociedad de aquella época no distinguía entre las dos frases, la gente negra fue coaccionada mentalmente para tener esta imagen. Marcel Velázquez Castro (2016) amplía más este pensamiento al sostener que «[l]os negros o esclavos no tienen agencia y solo pueden verse a sí mismos a través de la mirada del amo o del sujeto hegemónico» (p. 73). El contexto social fue el único medio en el cual fueron capaces de verse a sí mismos. Esta visión limitada de la comunidad negra afectará a las futuras generaciones.

Las ideologías de la sociedad de esa época influyeron en la literatura negrista; los escritores criollos fueron quienes representaron a los afrodescendientes. Aunque Gómez de Avellaneda se consideró una autora abolicionista, escribió con cierta fobia negra. Es decir, sus palabras, mientras parecían estar escritas con intenciones buenas, realmente eran perjudiciales para la imagen negra. Richard L. Jackson (1975) entiende esto como la fobia negra y la estética blanca. Él argumenta que Gómez de Avellaneda y otros escritores en contra de la esclavitud eran «reluctant to accept that black could be aesthetically pleasing. This reluctance, which led some authors to depict “black” protagonists with white features that clearly distinguish them from other black Africans» (p. 467). Como él anota, la autora describe al personaje Sab de una manera muy particular diciendo que era «un mulato perfecto» (Gómez de Avellaneda, 1999, p. 4). Sab tenía una mezcla «perfecta» de los rasgos africanos y europeos, así que su raza era ambigua. Independientemente de si ella lo hizo a propósito o no,

las descripciones de Sab socavan la idea de que las características negras son agradables desde el punto de vista estético.

A pesar de ser un pueblo fuerte y resiliente, las vidas y las almas de los afroamericanos y afrolatinos habían cambiado para siempre. El protagonista Sab no podía escapar de la noción de que los esclavos eran indignantes y, por ende, él no lograría estar con su amada porque era blanca. Aunque él reconoce que su alma era elevada y más pura que la de Enrique, los prejuicios de la sociedad eran más fuertes que sus creencias sobre sí mismo. Sab tenía dos almas y dos destinos: en uno, era un esclavo y nació con una condición desafortunada y, en el otro, sentía un amor apasionado por Carlota y tenía la capacidad de construir una vida con ella. Uno era realidad y el otro, fantasía. Esta paradoja se describe en *The Souls of Black Folk* de W. E. Burghardt Du Bois (1935), donde se declara que «One ever feels his two-ness, —an American, a Negro; two souls, two thoughts, two unreconciled strivings, two warning ideals in one dark body» (p. 8). Él estaba diciendo que la gente negra tiene una doble conciencia, es decir, una cierta dualidad en sus almas. Esta dualidad fue creada por los blancos durante los siglos XVI al XIX. Sab y Du Bois tienen la misma perspectiva: las oportunidades de los negros y los blancos no son las mismas. Sab señala: «Los hombres dirán que yo he sido infeliz por mi culpa; porque he soñado los bienes que no estaban en mi esfera» (Gómez de Avellaneda, 1999, p. 208). También Du Bois escribe: «Alas, with the years all this fine contempt began to fade; for the worlds I longed for, and all their dazzling opportunities, were theirs, not mine» (p. 8). Las almas y las experiencias de la gente negra siempre serán diferentes a las de los blancos de una manera que nunca se entenderá completamente.

A lo largo de la historia, la imagen negra ha sido rechazada y convertida en algo que no se ve como estético. La condición e imagen negras se han asociado con «ugliness, sin, darkness, immorality» y, por

el contrario, la imagen blanca se ha vinculado con las características completamente opuestas (Jackson, 1975, p. 467). Esta polarización arroja una connotación negativa de la palabra «negra» y afecta la forma en que las personas negras se ven a sí mismas. En *Sab*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda, el protagonista fue influenciado por este sistema y se vio a sí mismo como un esclavo. Pero las luchas de los antepasados negros transformaron la imagen negra en algo hermoso de lo que se puede estar sumamente orgulloso.

REFERENCIAS

- Du Bois, W. E. B. (1935). *The Souls of Black Folk*. Oxford University Press.
- Gómez de Avellaneda, G. (1999). *Sab*. Cátedra.
- Jackson, R. L. (1975, september). Black Phobia and the White Aesthetic in Spanish American Literature. *Hispania*, 58(3), 467-480. <https://www.jstor.org/stable/339631>
- Martin, B. L. (1991). From Negro to Black to African American: The Power of Names and Naming. *Political Science Quarterly*, 106(1), 83-107. <https://doi.org/10.2307/2152175>
- Pinkney, A. (1969). *Black Americans*. Prentice-Hall Inc.
- Velázquez Castro, M. (2016). Periodización de la literatura afrohispanoamericana: Retóricas de la (auto)representación, y figuras de autor y lector. *Letras*, 87(126), 68-83. <https://doi.org/10.30920/letras.87.126.4>